

La enseñanza de español a brasileños: el lugar de la cultura

Antonio R. Esteves
FCL-UNESP-Assis

Para empezar...

En estas notas no pretendo definir lo que sea cultura ni discutir su importancia en el proceso de enseñanza/aprendizaje de una lengua extranjera, en el caso, español, lo que me parece bastante evidente. En los últimos años los estudios culturales ocuparon un espacio considerable en las ciencias humanas y en la educación ampliando el entendimiento de la cultura. Cultura y lenguaje son prácticamente dos caras de la misma moneda y más que caminar lado a lado ofrecen casi infinitas combinaciones e intersecciones.

Por razones prácticas y cuestiones de espacio, incluso con el riesgo de allanar ciertos conceptos, navegaré en las nociones más amplias y que pueden ser más útiles a la hora de preparar una clase de Lengua Extranjera. Parto de un punto elemental, el principio general (y canónico) de que adquirir una lengua extranjera es dominar algunas competencias básicas, entre las cuales se destacan las competencias lingüística, comunicativa y cultural. Considerando, además, que la literatura es una parte fundamental del universo cultural en el que se insiere determinada lengua, lo que ya justificaría la presencia de la literatura en las clases de lengua, la propuesta es discutir el uso de textos literarios y culturales, divulgados en sus formas tradicionales u otros medios, en el proceso de enseñanza/aprendizaje de Español como Lengua Extranjera (ELE) y en la formación del profesor de ELE.

En un segundo momento, se discute como la cultura (y la literatura) propicia la integración de temas esenciales en la formación de ELE, como la preservación de la memoria histórica, la memoria literaria, las relaciones interculturales o la lectura crítica de textos vehiculados en los medios, entre otros.

Es prácticamente un lugar común afirmar que la literatura es parte fundamental del universo cultural, incluso en tiempos como los que vivimos, en que parece que el eje central de la cultura se desplaza de la palabra hacia la imagen. Sin embargo, en el proceso de lectura, sea de textos escritos, sea de otras modalidades textuales, es fundamental la presencia de la lectura, de la literatura y de la cultura en las clases de lengua, sea lengua materna, sea segunda lengua. Igualmente importante es la articulación de los varios géneros discursivos y textuales, y de los varios medios de transmisión de dichos discursos.

No pretendo responder a la clásica pregunta, tan común en diversos ámbitos, en especial en la clase: “¿Para qué sirve la literatura?”. Más que definir lo que sea la literatura y su utilidad en la vida y/o en la clase, el profesor debe tener muy claro que la literatura (y la cultura) sirve para mucho y que la lectura es una de las puertas para ingresar al mundo de las letras. Su acción en el proceso educativo debe incrementar el hábito de la lectura. Eso sin teorizar demasiado, lo que muchas veces además de árido es inoportuno. Basta que para el profesor esté claro que sin lectura y sin literatura el proceso enseñanza/aprendizaje no avanzará.

Además de los aspectos que generalmente se suelen apuntar como positivos (Moll Vaquer, 2013) en la utilización de la literatura en la clase, como pueden ser la opción de evadirse de la realidad hostil, incluso para conocerla mejor; la posibilidad de viajes en el tiempo y en el espacio; la diversión que conlleva una forma de adquisición y/o ampliación de conocimiento; entre otras, se pueden agregar reflexiones de intelectuales a lo largo del tiempo. En un texto bastante conocido, “La literatura y la vida”, el conocido escritor Mario Vargas Llosa, uno de los nombres más importantes de la literatura del siglo XX, hace algunas reflexiones sobre la importancia de la literatura en la vida del ciudadano normal y corriente. Y no es otro el objetivo de la enseñanza, sea de lo que sea, incluyendo la lengua extranjera, sino formar un ciudadano consciente de su papel en el mundo. Para el escritor peruano, “una sociedad sin literatura, [...] está condenada a barbarizarse espiritualmente y a comprometerse su libertad” (384).

Es verdad que la sociedad contemporánea ha sufrido un exagerado proceso de especialización y que dicha especialización, sin duda, “trae grandes beneficios pues permite profundizar en la exploración y la experimentación, que es el motor del progreso” (Vargas Llosa, 385), pero hay que cuidar para que la especialización no conduzca a la incomunicación. Al mirar a la hoja, no hay que olvidarse de que es parte del árbol y que el

árbol es parte del bosque y que el bosque necesita estar en perfecto equilibrio con la naturaleza.

En dicho contexto, nada enseña mejor que la literatura a “ver, en las diferencias étnicas y culturales, la riqueza del patrimonio humano y a valorarlas como una manifestación de su múltiple creatividad” (Vargas Llosa, 386). La literatura promueve la experiencia compartida. Gracias a ella “la vida se entiende y se vive mejor, y entender y vivir la vida mejor significa vivirla y compartirla con los otros” (Vargas Llosa, 387). Eso porque la lectura, pilar en el cual se asienta la literatura, es lo que promueve dicha experiencia compartida. No leer no es una limitación solo verbal:

es al mismo tiempo una limitación intelectual y de horizonte, imaginaria, una indigencia de pensamiento y de conocimiento, porque las ideas, los conceptos, mediante los cuales nos apropiamos de la realidad existente y de los secretos de nuestra condición, no existen disociados de las palabras a través de las cuales los reconoce y define la consciencia. (Vargas Llosa, 2002: 389)

Así, concluye el autor de *El paraíso es en la otra esquina*: “Ninguna otra disciplina, ni tampoco rama alguna de las artes, puede sustituir a la literatura en la formación del lenguaje con que se comunican las personas” (389). La literatura nos permite vivir en un mundo cuyas leyes propias transgreden las inflexibles leyes del mundo, por las que transcurre nuestra vida real. Ella nos emancipa de la cárcel del espacio y del tiempo, impunes para el exceso y dueños de una soberanía que no conoce límites (Vargas Llosa, 394). Así se puede entender fácilmente, entre otras cosas, por qué las aventuras del valeroso caballero de la Mancha, intentando corregir los entuertos del mundo, siguen teniendo tanto éxito después de cuatro siglos de andanzas.

¿Y en la práctica?

Ya sé que muchos de ustedes deben estar pensando en sus adentros, “déjese de teorías y filosofías, señor profesor, y venga con lo práctico, que es lo que nos interesa cuando tenemos delante una clase colmada de adolescentes plenos de energías...”. Al contrario de lo que dice el viejo refrán o de acuerdo con él, según se prefiera, “cada maestro con su cuadernillo”, no hay recetas para enseñar literatura y/o lectura en la clase. Lo primero es lo obvio: no se puede enseñar lo que no se sabe, de la misma manera que no se infunde en el otro lo que uno no hace. El ejemplo sigue siendo el mejor material didáctico. Si yo mismo no leo, no hay cómo hacer con que mis alumnos o hijos, incluso, tomen el gustito por la lectura.

Sin embargo, para los más desesperados, puedo dar algunas sugerencias. La primera es mantener una buena biblioteca, sea de libros reales, estos de papel, encuadernados en cuero, si es posible; sea de libros digitales, con los clásicos o no tan clásicos. La biblioteca es la memoria de la cultura, como suele serlo también de la literatura (Samoyault, 2008). Como nos enseña el escritor bibliófilo y bibliotecario Jorge Luís Borges, pasear por la cultura es pasear por una inmensa biblioteca. Dicha biblioteca se puede y se debe manejar en cada clase. Además, leer el mundo no es tan diferente de leer un libro, del mismo modo que pasear por los laberintos de una biblioteca no es diferente a pasear por los laberintos de la *web*.

Hace ya mucho que el profesor dejó de ser el depositario de un saber que transmitiría para sus aprendices. Ahora ocupa el modesto lugar, y no por ello menos importante, de compañero de viaje y de aprendizaje. En dicha jornada, lo que él maneja es una cartografía, dibujada en los títulos de la biblioteca básica de cada cultura. Textos que se leen y releen cada vez de modo diferente según nos enseñan los manuales de estudios culturales sin que por ello sean menos importantes que otros. Textos que se escriben y se reescriben como los antiguos palimpsestos. En cada lectura se desvela una nueva faz del escriba en los ojos y en la voz del lector. Lo mismo pasa con aprender una lengua extranjera: es como si atráparamos en la imagen del otro nuestra propia imagen. Eso nos

permite la literatura: ver esa otra cara que tenemos al mirar en los ojos del otro para poder vernos mejor y más claro.

En la práctica, hay que tener en cuenta que el texto cultural y literario no debe ser un pretexto para enseñar nada más de lo que está en él. Eso no quiere decir, sin embargo, que una lectura coherentemente elegida no pueda, por ejemplo, ser útil para ampliar el vocabulario de los alumnos; para fijar diferencias regionales de léxico; de sintaxis o de registros lingüísticos variados. O, además, ejercitar la capacidad de comprensión de textos o ampliar la velocidad de lectura.

También en la práctica, es sabido de todos que el teatro sigue siendo una forma agradable de acercamiento a la literatura y a la lectura, sea a través de su lectura dramatizada, sea a través de la representación de las piezas.

Del mismo modo, la poesía, por la cantidad de recursos estilísticos, como rimas, ritmo o aliteraciones, puede ser una forma rica y auténtica de fijar la sencilla fonética del español, que tantos dolores de cabeza causa a profesores y a estudiantes brasileños. Mejor leer, o incluso memorizar, poemas que repetir los aburridísimos ejercicios estructurales del método audiolingual. En este sentido las canciones tienen prácticamente el mismo valor, en especial cuando se trata de aquellos cantautores que ponen música a versos que antes ya habían tenido vida autónoma como poemas.

Sin embargo, la receta del éxito, y esto sí que vale, es: el profesor debe conocer muy bien el repertorio literario para buscar en él el material que necesita para alcanzar los objetivos propuestos. Nadie puede hablar de cosas que no sabe y menos todavía en tiempos de proliferación de informaciones de tan fácil acceso.

Primera sugerencia: literatura, historia, memoria, canción, cine...

La propuesta puede parecer osada, pero hay que considerar que el espacio curricular es transversal, con múltiples enfoques y múltiples voces. El juego, entonces, consiste en discutir las relaciones, conturbadas por cierto, entre literatura e historia y cómo se opera la relación entre ellas en la organización de la biblioteca de la memoria cultural. Quién y con qué objetivos organiza dicha biblioteca; quién y cómo se seleccionan los tomos; cómo los organiza. La entrada puede ser cualquiera, como en un paseo por *internet*. No importa por dónde empezar: lo importante es pasar de una pantalla a otra, de un sitio a otro, sin perder el hilo del relato. El mapa del discurso es importante y siempre se debe preguntar quién maneja el tejido y cuál es el objetivo del relato armado.

Se puede empezar por una canción. Mejor dicho, un *clip* que al mismo tiempo introduce una canción y una película y que después (o antes, si se prefiere) introduce una novela. El *clip* es visual y auditivo, sobre todo es corto, más adecuado al hábito actual de manejar textos cortos e *imagéticos*.

La canción es “Suspiros de España” y se puede bajar fácilmente de la red (*youtube*, por ejemplo). La interpretación es de Diego “el Cigala” (alias de Diego Ramón Jiménez Salazar, 1968). Hay dos versiones: una, la que aparece en la película *Soldados de Salamina* (2003), y otra en la que el cantante gitano aparece acompañado por el magistral piano de Bebo Valdés (alias de Dionisio Ramón Emilio Valdés Amaro, 1918–2013). Se trata de un conocido pasodoble español, cuya música original fue compuesta en 1902 por el maestro Antonio Álvarez Alonso (1867-1903). La composición se hizo famosa y animó un sinfín de bailes populares y corridas de toros, antes de tener la primera “letra” conocida, un poema de José Antonio Álvarez, en 1938.

Las interpretaciones a que me refiero hacen una particular relectura del pasodoble inicial. En la voz de “el Cigala” adquiere rasgos flamencos, sin perder, sin embargo, el tono dramático original. Lo que marcaba el sufrimiento del desterrado, que distante añoraba el terruño, se transforma en verdadero lamento en la voz flamenca del cantante y la sutil interpretación al piano del artista cubano, en la segunda versión. Hay que añadir que tanto “el Cigala”, por su origen gitano, cuanto Bebo Valdés, por su condición de desterrado, conocen la experiencia de la diáspora y agregan a sus interpretaciones el dolor de sus experiencias personales.

La letra más conocida de “Suspiros de España” aparece dos veces en las páginas de la novela *Soldados de Salamina* (2001) de Javier Cercas:

Quiso Dios, con su poder
fundir cuatro rayitos de sol
y hacer con ellos una mujer.
Y al cumplir su voluntad
en un jardín de España nací
como la flor en el rosal.
Tierra gloriosa de mi querer,
tierra bendita de perfume y pasión,
España, en toda flor a tus pies
suspira un corazón.
Ay de mi pena mortal,
porqué me alejo España, de ti,
porqué me arrancan de mi rosal.
Quiero yo volver a ser
la luz de aquel rayito de sol
hecho mujer
por voluntad de Dios. (Cercas, 2001: 49 y 121)

Como se puede constatar, el poema es sencillo, de corte romántico, asociando la naturaleza y su belleza a la hermosura de la mujer como metonimia de la patria distante. El “yo poético”, sin embargo, sufre por la ausencia de la tierra natal, también amada. Es fácil comprender por qué con el paso del tiempo dicha canción se transformó en una especie de himno del destierro. Al principio era cultivada especialmente por el emigrante español que, en general, por motivos económicos tuvo que dejar su tierra en busca de otro lugar en que pudiera ganar el pan de cada día. Más tarde, se incluirían en el grupo las oleadas y oleadas de desterrados, obligados a abandonar España por la Guerra Civil (1936-1938).

Hasta ahora, sin novedades: la música, con su tono hasta cierto punto cursi, se hizo famosa y se transformó en un icono de la cultura española. Su utilización, de acuerdo con los objetivos del profesor, es bastante eficaz en la clase de ELE. La interpretación agitanada de “el Cigala”, dentro del ámbito de los hablantes andaluces, puede, además, ser interesante para presentar las variedades lingüísticas de la lengua española. La presencia del piano de Bebo Valdés propicia la discusión sobre los diálogos interculturales entre España (Andalucía) y América (Cuba) y cómo el universo cultural hispánico casi siempre incluye un viaje de ida y vuelta entre los dos continentes, mediado por el cruce del Atlántico.

Al ampliar las redes, sin embargo, hay que contextualizar la interpretación de “el Cigala”. La canción forma parte de la película *Soldados de Salamina*, de David Trueba, de 2003. La película, por su parte, es una relectura de la novela homónima de Javier Cercas, del 2001. Tanto la película y más todavía la novela, son obras de compleja construcción discursiva, que discuten temas caros a los españoles del umbral del nuevo milenio. La relación entre narrativa ficcional, novelística y fílmica, y la historia sirve para introducir un problema candente de las nuevas generaciones españolas: una especie de ajustes de cuentas con una asignatura pendiente de la historia reciente del país, la memoria de la dictadura franquista y la superación del duelo y del dolor de los traumas de la Guerra Civil. De ello tratan, tanto la novela de Cercas cuanto la película de Trueba que la relee.

La novela *Soldados de Salamina* (2001), de Javier Cercas (1962), es una obra metaficcional que en tres partes cuenta la historia de un escritor/periodista que está escribiendo un libro que trata de la memoria de la Guerra Civil Española, a partir del episodio histórico en que el escritor falangista Rafael Sánchez Mazas (1894-1966) escapa de un fusilamiento en los últimos días de la Guerra (30/01/1939). Metaficcional doblemente: por el hecho de presentar la historia de cómo se escribe una novela que además de discutir el tema de la escritura, tiene como protagonista a un escritor del siglo XX, asociado al poder instaurado por Franco, gobierno que los españoles tuvieron que soportar por cuatro décadas.

También discute, prácticamente en todas sus páginas, cómo se escribe la historia y cómo son construidos, en dicho proceso, los héroes. Ya a partir del título, que trata de aquellos anónimos soldados que en la historia griega clásica vencieron la batalla que salvó a la civilización griega, se discute el papel de los ciudadanos corrientes en la construcción de los discursos históricos. De ellos, sin embargo, prácticamente nadie se ocupa aunque su acción haya sido esencial. Es la constante oposición entre macro y microhistoria, y la preponderancia de ésta en la forma de discutir el sentido mismo de la historia y de contar la historia en las últimas décadas.

Por detrás de dicha discusión, reposan temas comunes en la biblioteca de la cultura española contemporánea, como el de los héroes y de los traidores; de los vencidos y de los vencedores; y su lugar en la memoria, en la historia y en la literatura. Y sobre todo, cómo la literatura puede contribuir para deconstruir las versiones hegemónicas de la historia y contribuir para que una lectura a contrapelo pueda recuperar del olvido los personajes apagados por el discurso hegemónico.

En la misma dirección de la novela, la película dirigida por Trueba, quien además firma el guión, también propone una relectura de la historia española del siglo XX. La película sigue, con pocos cambios, la novela de Cercas, con una diferencia básica: la protagonista ahora es una mujer. La relectura de la historia ya no la hace un representante del patriarcado, sino el punto de vista de la mujer, tradicionalmente, y mucho más en la sociedad española, considerada un ser excéntrico (Hutcheon, 1991).

Las escenas que reproducen la guerra se presentan con un marcado matiz realista que casi llega al tremendismo. Es la forma especial encontrada por el director para exponer la violencia de la guerra. Al trabajar con imágenes, sin embargo, la biblioteca cultural utilizada además de los tradicionales libros, está constituida por documentos visuales, películas antiguas que presentan con fuertes efectos de realidad, la violencia de la Guerra Civil que destruyó al país y puso en el poder a uno de los dictadores más sangrientos del siglo XX. Son temas, como se puede constatar, muy caros a los españoles y muy provechosos en discusiones en clase.

Las formas de abordar tales materiales y los temas de que tratan son prácticamente infinitos. Cabe al profesor, de acuerdo con los objetivos de sus clases y la constitución de los grupos, seleccionar los materiales y preparar los ejercicios que pueden variar de niveles básicos a niveles superiores. Se puede presentar la película sin subtítulos para entrenar la comprensión auditiva. Se puede pedir resúmenes orales o escritos de fragmentos o de la película como un todo. Se puede organizar discusiones temáticas sobre situaciones específicas o sobre temas generales en el ámbito ético o político. Se puede realizar actividades diversificadas de investigación, en los más variados niveles, desde puntos específicos de la cultura española hasta puntos más generales o amplios, como el contexto de la Guerra Civil; su importancia en el ámbito de la política europea de la época; las relaciones con los fascistas italianos; la importancia del destierro para la cultura de los países hispanoamericanos; las relaciones entre el intelectual y el poder (a partir de la actuación de Sánchez Mazas); las visiones de la Guerra, por el punto de vista de los vencedores o de los vencidos, etc.

También hay la posibilidad de trabajar desde varios puntos de vista la novela de Javier Cercas, tanto en la forma en cómo fue escrita, como en su contenido. La biblioteca cultural española, histórica y literaria, que dialoga con la novela es muy amplia y a partir de ello se puede utilizar barajando una variedad de ejercicios prácticos de investigación: la literatura española del siglo XX y sus ramificaciones hasta los umbrales del siglo XXI; nombres canónicos, como Antonio Machado y Federico García Lorca u olvidados como Rafael Sánchez Mazas, entre otros. La oposición entre la lengua castellana y la lengua catalana, considerando que la “sociedad del bosque”, en la novela, está constituida por jóvenes catalanes y la acción de la novela se desarrolla en su mayor parte en la Provincia de Girona, también es un tema para ser desarrollado, aprovechándose de la siempre candente discusión nacionalista.

Como se puede constatar, las formas de trabajar son múltiples y deben ser cuidadosamente planificadas por el profesor siempre en atención a sus objetivos lingüísticos y/o culturales y al nivel e interés de sus alumnos.

Sin embargo, hay que evitar en transformar una clase que originalmente sería de lengua en una clase de literatura, si no interesa al grupo discutir temas específicos de los textos literarios. No hay ningún pecado en leerse una novela o ver una película por puro placer o diversión. Las obras literarias y cinematográficas, incluso en esos casos, proporcionan, por su construcción discursiva, una lectura crítica aunque que no se haga un “debate” o una discusión después de su lectura o proyección. Fragmentos de las imágenes organizadas por el director o de las situaciones creadas por el novelista acaban por ser incorporados al inconsciente del lector/receptor. Allí depositadas acaban actuando cuando sea necesario y/o cuando menos se espera. Es una de las particularidades intrínsecas de la obra de arte.

En la red de asociaciones que la biblioteca cultural puede propiciar, hay un ejemplo que puede ser provechoso aunque sea por su particularidad. Se trata de una versión que hizo Dyango, en los años setenta, de “Suspiros de España”. Dyango, alias de José Gómez Romero (1940), popular cantante español desde los años sesenta, compuso nueva letra para el clásico pasodoble. Él sigue, en ese sentido, la tradición bastante usual en el ámbito de la copla española que es cambiar la letra, eliminar fragmentos o añadir cosas. Al contrario de la interpretación de Diego “el Cigala”, plena de resemantización política, la letra de Dyango, en el ámbito de la cultura exageradamente popular, se ubica en las rayas de lo cursi:

Quiso Dios
 con su poder
 jugar con fuego y rayos de sol
 y hacer con ellos una mujer.
 La esculpió
 de junco y miel
 y de caricias hizo su piel,
 de isla y volcán su corazón.
 Cuerpo de dunas cerca del mar,
 alma de madre primeriza en placer
 La voz de la guitarra al cantar suspira sin querer.
 ¡Ay Señor! ¡Dime quién es!
 Mujer que vuelve loco al amor,
 mujer de la cabeza a los pies.
 ¡Ay Señor! ¿Quién serás tú?
 Dorada y reina en el interior,
 ¡roja y olé! Por el norte y el sur.
 ¡Tierras de trigo!, ¡sierras de peñas!
 Sueño contigo,
 y aunque no sé con qué sueñas,
 sé que quieres navegar.
 Esa mirada aventurera
 guarda entre lluvias
 de primavera,
 penas de estatua
 que con lágrimas de cera aprendió a llorar.
 Y yo que puedo ver
 en cuanto te miro
 Pasar toda tu historia de mujer tan solo en un suspiro. (Dyango, 2013)

En el poema, el todopoderoso Dios católico sigue manejando los elementos naturales y en su juego produce, a partir del fuego a esa mujer-España por la que el “yo poético” suspira en sus sueños desde tierras lejanas. La interpretación de Dyango mantiene la forma tradicional del pasodoble romántico, en la línea de la copla, estimulada (y casi oficializada como ritmo español) por el régimen franquista.

Hasta aquí, ninguna novedad. Lo curioso resulta al constatar que un breve paseo por la *web* ofrece al profesor diversos videos que ilustran la interpretación. Hay uno particularmente interesante, que además es el más conocido

(<http://www.youtube.com/watch?v=mgNUMcdGI0>). Mientras el cantante interpreta la canción, el *clip* presenta una secuencia de imágenes aéreas (una visión divina, podríamos decir) con las tarjetas postales de España, naturales y culturales. Como dice la letra, hace pasar prácticamente toda la historia de la mujer-patria “tan solo en un suspiro”. Suceden en la pantalla sierras, playas, bosques, trigales, ciudades, ruinas romanas, iglesias, procesiones de Semana Santa, cuadros, retratos de personalidades históricas, culturales y artísticas.

El video, de menos de cinco minutos, puede transformarse en una clase de cultura (y/o historia) permitiendo un ingreso a un vasto universo cultural que es posible de ser trabajado de diferentes formas, según los objetivos del profesor. Se puede, incluso, discutir la visión hegemónica y tradicional española de la expansión de la lengua española que siguió a los descubrimientos de los siglos XV y XVI y marcó la construcción del imperio colonial español. A partir de imágenes de los buques actuales de la Armada española, destinados a fines pacíficos y humanitarios, se introducen las imágenes de las carabelas colombinas y los retratos con los Reyes Católicos, barajadas con imágenes de grandes nombres de la cultura de los Siglos de Oro. Todo ello en un ritmo casi frenético de los últimos segundos del *clip*.

El viaje por la red se puede alargar un poco más: la misma pantalla indica una interpretación de “Suspiros de España”, con otro icono de la cultura española, en tono un poco más culto, que es Plácido Domingo (1941). El poema cantado por Domingo (http://www.youtube.com/watch?v=Cnmt_eLqrbY) es el tradicional, pero también su presentación se ilustra con un video que también presenta una secuencia de imágenes tarjetas postales que hacen una síntesis de la historia del país y de su cultura.

Dos ejemplos bastan para mostrar a infinitud de la biblioteca cultural disponible en red que puede ser manejada con destreza por el profesor, siempre atendiendo a objetivos previos y claramente delimitados. Los lenguajes son saberes transdisciplinarios y como tal se cruzan constantemente. La lengua y la cultura se manifiestan a cada instante en dichos cruces: de ello tiene que estar pendiente el profesor de ELE. De ellos debe valerse el profesor al preparar sus clases.

De la guerra al amor: lo clásico y lo popular

El amor es un tópico constante en las artes una vez que su presencia suele marcar de modo significativo a la vida de las personas. Su descubrimiento en la adolescencia lo transforma en un tema siempre actual, hecho que debe ser aprovechado por el profesor al preparar sus clases. Las obras de temas amorosos deben ocupar una parte significativa de la biblioteca del profesor de ELE, incluso con obras consideradas clásicas por los cánones hegemónicos. Saber mezclar lo popular y lo clásico, la llamada alta cultura, normalmente letrada, con la cultura popular, en general oral o cantada, es una de las cualidades que se exige del profesor. Las canciones de amor suelen atender al gusto de los alumnos. Lo mismo ocurre con películas que cuentan historias de amor, o con novelas y poesías que tratan de amor y de las manifestaciones amorosas del ser humano.

Introducir todo ello en una clase de lengua extranjera puede producir buenos frutos y además agrada a los alumnos. En ese sentido, sugiero la utilización de la película *Lope* (2010), de Andrucha Waddington, con guion de Jordi Gasull e Ignacio del Moral. El hecho de tratarse de una producción hispano brasileña puede transformarse en un atractivo más, una vez que presenta algunos actores brasileños relativamente conocidos del público local como Sônia Braga o Selton Mello. Por otro lado, se trata de una película de acción que mezcla episodios románticos con lances de aventura y acción, siguiendo el género de “capa y espada”, que fácilmente atrapa el gusto de los adolescentes, incluso aquellos acostumbrados a la pantalla chica de computadoras y móviles.

La película cuenta parte de la juventud del escritor español canónico Lope Félix de Vega Carpio (1562-1635), entre 1583 y 1588. En el relato, siguiendo lo que cuentan las biografías del escritor, Lope, que en la vida real se hizo conocido por sus idilios y aventuras, mantiene una relación amorosa con Isabel de Osorio (“Filis”), hija del empresario teatral Jerónimo Velázquez. Ella se casa por conveniencia con el noble Francisco Perrenot

Granvela, lo que hace que el impulsivo joven poeta componga unos versos satíricos, considerados ofensivos, por los cuales lo condenan al destierro, en 1588. Lope se casa, entonces, con la hija del pintor de la corte, Isabel de Urbina (“Belisa”), que lo acompaña al exilio.

Plagada de episodios amorosos y de mucha acción, la película muestra de modo ágil un fragmento de la vida de la villa da Madrid del XVI, período en que España vivía el punto más alto de su cultura, al mismo tiempo en que el país vivía hundido en una crisis económica sin parangón. La ociosa clase dominante y los gobernantes, encerrados en un mundo fantasioso, intentaban disfrazar la gravedad de la crisis envolviéndose en conflictos externos destinados al fracaso al mismo tiempo en que trataban de divertir a la población de Madrid en los “corrales de comedias”, cuyas piezas, que exaltaban a la monarquía, ayudaron a consagrar al joven Lope de Vega.

El pensamiento barroco era la tónica dominante y la ambientación de la película, en tonos predominantes de gris y negro ayudan a reproducir aquel mundo en que era muy difícil separar el sueño de la realidad y en que la preocupación más importante, además de conseguir la comida diaria, era el miedo del paso del tiempo y el drama de cómo enfrentar la duda de lo que podría venir después de la muerte.

Además de autor teatral, sin duda la principal parte de su obra, Lope de Vega también es conocido por su obra lírica. A lo largo del desarrollo de la acción de la película, se presentan muchos de sus poemas más conocidos, en especial los sonetos. Llamo la atención para el conocido “Soneto CXXVI”, uno de los más célebres del poeta:

Desmayarse, atreverse, estar furioso,
áspero, tierno, liberal, esquivo,
alentado, mortal, difunto, vivo,
leal, traidor, cobarde y animoso;

no hallar fuera del bien centro y reposo,
mostrarse alegre, triste, humilde, altivo,
enojado, valiente, fugitivo,
satisfecho, ofendido, receloso;

huir el rostro al claro desengaño,
beber veneno por licor suave,
olvidar el provecho, amar el daño;

creer que un cielo en un infierno cabe,
dar la vida y el alma a un desengaño:
esto es amor: quien lo probó lo sabe. (Vega, 1984: 305)

La declamación del soneto en *off* cierra la película, en la escena en que Lope, interpretado por el actor hispano-argentino Alberto Ammann, e Isabel de Urbina, interpretada por Leonor Watling, cabalgan rumbo al exilio, después de que el poeta consigue la libertad gracias a la intervención de Elena, interpretada por Pilar López de Ayala. El video más común colgado en la red (<http://www.youtube.com/watch?v=yaTZefvZIHU>), presenta la declamación del soneto con una serie de escenas de la película, como si fuera un tráiler corto, con poco más de un minuto, en la voz de Alberto Ammann.

El soneto, como se sabe, uno de los más bellos de los “Siglos de Oro” de la literatura española, es una definición del amor a partir de una enumeración de sintagmas antitéticos que muestran claramente las dudas y contradicciones del barroco ibérico pero que sigue bastante actual sirviendo incluso para definir el contradictorio sentimiento en los días en que vivimos. La asociación más evidente, y el profesor debe valerse de ello, se hace con el soneto “Amor é fogo que arde sem se ver” do portugués Luís de Camões (1524-1580). De acuerdo con los intereses del grupo y con los objetivos del curso, se puede leer, a partir de soneto de Lope, una serie de poemas amorosos, comparados, sea en el ámbito de las literatura de lengua española, sea comparándolo con poemas en portugués.

El ámbito multicultural y comparativo hace parte del espíritu mismo de la película que se cierra con una canción-soneto, compuesta especialmente para ello, “Que el soneto nos tome por sorpresa”, del premiado músico uruguayo Jorge Drexler (1964) galardonada con el Premio Goya del 2001. El *clip* con la interpretación de la canción de Drexler también se presenta en las redes (<http://www.youtube.com/watch?v=LTW6gg64SJw>, por ejemplo) como tráiler de la película *Lope*.

El soneto de Drexler es bastante metalingüístico, como se puede constatar:

Entrar en este verso como el viento
que mueve sin propósito la arena,
como quien baila que se mueve apenas,
por el mero placer del movimiento.

Sin pretensiones, sin predicamento,
como un eco que sin querer resuena,
dejar que cada sílaba en la onena
encuentre su lugar y su momento.

Que el soneto nos tome por sorpresa,
como si fuera un hecho consumado,
como nos toman los rompecabezas,

que sin saberlo, nacen ensamblados.
Así el amor, igual que un verso empieza,
sin entender desde dónde ha llegado. (Drexler, 2013)

El tema es el mismo del soneto de Lope de Vega, pero se puede decir que el ambiente es contemporáneo, sin las marcas peculiares del Barroco, enriquecido además por la música y la voz del cantante uruguayo, ya conocido del público brasileño de otra canción también tema de película y también bastante premiada. “Al otro lado del río”, tema de *Diarios de motocicleta* (2004), del brasileño Walter Salles, que cuenta las aventuras de Che Guevara por tierras sudamericanas y que mereció el Oscar de Canción Original en 2005.

Además de formas particulares de trabajar con la película (como las que indica el sitio <http://lopeduccionprimaria.blogspot.com/2010/12/lope-la-pelicula-resumen-en-el-siglo.html>, entre otros), las sugerencias arriba mencionadas pueden ayudar al profesor de ELE a estructurar algunas actividades para desarrollar en clase. Como se puede constatar, la biblioteca de las culturas hispánicas, en los más variados ámbitos, es muy rica y está fácilmente al alcance del profesor de ELE. Cruzar de un ámbito al otro es muy fácil y siempre debe ser hecho. En tiempos de globalización y de disponibilización de materiales en red, las fronteras dejan de existir. No hay barreras que limiten el intercambio de informaciones y de experiencias culturales, y por ende también personales. En el ambiente educacional los intercambios interculturales e interdiscursivos deben estar presentes y ser constantes. Es como navegar por las redes. Se abre una puerta y por ella se penetra en infinitos universos. Los mapas de navegación, sin embargo, deben ser conocidos por el profesor para que se pueda llegar a buen puerto. El buen puerto no es nada más que la comunicación efectiva y el conocimiento de lo diverso.

Sin concluir...

El espacio de la clase de ELE debe cumplir los objetivos de que él se espera, es decir, la producción de un lector crítico que sea capaz no solo de leer un texto (en todos los sentidos), pero también de leer el mundo. Que además de articular un texto en la lengua extranjera, sepa defender sus ideas y sepa imponerlas en el mundo, sea en la lengua materna, sea en la lengua extranjera. Para ello tiene que estar claro que el lugar de formación de lectores críticos es cualquier clase, entre ellas la lectura crítica del mundo.

La presencia de la literatura y de la cultura en la clase de lengua debe ayudar a transformar el proceso de enseñanza/aprendizaje en un acto que posibilite sacar las

máscaras de los significados. La lectura crítica, de ese modo, es el resultado de la consolidación del trabajo creativo, gracias a las particularidades del arte y de la literatura. Se puede decir, retomando las palabras de Vargas Llosa (2002), que con la literatura se entiende mejor la vida y se vive mejor. La literatura permite, en fin, ver mejor las diferencias y al verlas, el lector puede comprender la riqueza del patrimonio humano, valorizando tales diferencias culturales como una manifestación de la múltiple creatividad del ser humano.

La ecuación se puede presentar en otros términos, por la voz de otro importante humanista contemporáneo, el búlgaro Tzvetan Todorov (2008: 82) que ha pasado buena parte de su vida leyendo y descifrando diferencias: lo que la literatura (el arte, en fin) nos enseña no es un saber nuevo, sino una capacidad nueva de comunicación con seres diferentes de nosotros. Claro es que el horizonte máximo de dicha experiencia no es descubrir o transmitir ninguna verdad, sino el amor, esa forma suprema de comunión entre los seres humanos. Pensar y sentir, adoptando el punto de vista del otro, sea una persona real, sea un personaje literario, es una forma de avanzar rumbo a la universalidad y nos permite poder cumplir nuestra vocación de seres humanos.

Un poco de eso el profesor de ELE puede traer para su clase al invitar a sus alumnos a un viaje por el universo literario, artístico y cultural, en el cual se manifiestan los hablantes de la lengua extranjera objeto de su estudio y por el cual pretenden pasear.

Bibliografía

- ANDRUCHA, Waddington (dir.), 2010, *Lope*, Brasil; España, Antena 3 Films.
- CERCAS, Javier, 2001, *Soldados de Salamina*, Barcelona, Tusquets, 5ª. ed.
- DREXLER, Jorge, 2013, “Que el amor nos tome por sorpresa”. Disponible en <http://letras.mus.br/jorge-drexler/1899265/>. Consulta 31 jul 2013.
- HUTCHEON, Linda, 1991, *Poética do pós-modernismo*, Rio de Janeiro, Imago, trad. Ricardo Cruz.
- MOLL VAQUER, Santi, 2013, “Profesor, ¿para qué sirve la Literatura?”, *Justifica tu respuesta*, 2013. Disponible en <http://justificaturespuesta.com/profesor-para-que-sirve-la-literatura/>. Consulta 31 jul 2013
- SAMOYAL, Tiphaine, 2008, *A intertextualidade*, São Paulo, Aderaldo & Rothschild, trad. Sandra Nitrini.
- TRUEBA, David (dir.), 2003, *Soldados de Salamina*, Lobofilmes, España.
- TODOROV, Tzvetan, 2008, *A literatura em perigo*, São Paulo, DIFEL, Trad. Caio Meira
- VARGAS LLOSA, Mario, 2002, “La literatura y la vida”, en *La verdad de las mentiras*, Buenos Aires, Alfaguara, pp. 383-402.
- VEGA, Lope de, 1984, *Rimas: los doscientos sonetos* (Facsimil de la edición de 1602, org. Felipe Pedraza Jiménez), Aranjuez, Ara Iovis.

Sitios en internet

- http://es.wikipedia.org/wiki/Suspiros_de_Espa%C3%B1a
- <http://lopeducacionprimaria.blogspot.com/2010/12/lope-la-pelicula-resumen-en-el-siglo.html>
- <http://youtu.be/oWW08eHONk4>
- <http://youtu.be/koYXYVhS9Io>
- <http://youtu.be/T6Z7Kf0D1sU>
- <http://www.soldadosdesalamina.com/menu.htm>
- <http://youtu.be/mgNUMcdGIId0>
- <http://youtu.be/8NsMesAD8Mc>
- <http://youtu.be/a8xgaDdhE6o>
- http://youtu.be/k2jIj_zfwvQ
- <http://youtu.be/GLZQXJiEM9w>
- <http://youtu.be/stGG4ZUKATY>
- <http://www.youtube.com/watch?v=mgNUMcdGIId0>
- http://www.youtube.com/watch?v=Cnmt_eLqrbY
- <http://www.youtube.com/watch?v=kLgYoqINJ40>